

## TRAYECTORIAS Y EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN PARA EL TRABAJO EN LOS JÓVENES: Un estudio a nivel local

**Natacha Gentile** [*con colaboración de la Srita. María Pía Acciarini*<sup>1</sup>]. **Centro de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata. Email: [natachagentile@gmail.com](mailto:natachagentile@gmail.com) – Funes 3250, Mar del Plata, Pcia. de Buenos Aires.**

### **GT10. Trabajo y representaciones laborales**

**Resumen.** A través de este trabajo buscamos indagar en diferentes trayectorias y experiencias de formación para el trabajo que tienen los jóvenes del Partido de General Pueyrredon considerando a éstas como un conjunto que articula no solo la participación en la educación formal y en la educación no formal sino también la experiencia laboral propiamente así como la participación en programas vinculados con la inclusión laboral y educativa. Para cumplir con este objetivo buscaremos articular de modo exploratorio información descriptiva y valorativa obtenida de la Encuesta a Jóvenes a nivel Local (EJoL-2014), un relevamiento que incluyó entrevistas a 530 a personas de entre 18 y 24 años provenientes de distintos sectores sociales de Mar del Plata y Batán, varones y mujeres, que trabajaban y no trabajaban y estudiaban y no lo hacían al momento del relevamiento. Son varias las razones que justifican profundizar el análisis de experiencias de formación para el trabajo en sentido amplio que reciben los jóvenes: tanto la persistencia de elevadas tasas de desempleo juvenil en comparación con las registradas por los adultos; como las inserciones laborales precarias a las que acceden los jóvenes y más si provienen de hogares de bajo nivel socioeconómico; como la obligatoriedad del nivel medio de educación que sin embargo no asegura trayectorias educativas hacia dicho nivel completas ni tampoco el acceso a trabajos decentes. La finalidad de esta presentación que enmarcamos en una línea de trabajo más amplia orientada a repensar las políticas públicas de inclusión juvenil a nivel local tiene que ver con ofrecer elementos de discusión y análisis preliminar que nos permitan contribuir a ampliar nuestro conocimiento sobre las transiciones educación-trabajo y a través de esto mejorar el diseño y la implementación de políticas públicas de inclusión juvenil.

**Tipo de investigación.** Vinculadas a un proyecto de investigación y elaboración de tesis.

**Palabras clave.** Jóvenes – educación – trabajo - transiciones – formación

---

<sup>1</sup> Auxiliar de investigación que colaboró con el armado de parte de los cuadros y gráficos que aquí se presentan

Los hombres no son iguales por naturaleza,  
necesitan de una institución política para llegar a serlo: la Ley.  
Sólo el acto político puede generar igualdad.

HANNAH ARENDT  
(Cita extraída del texto de Oyarzún et al., 2008)

## INTRODUCCIÓN

Comenzaremos este trabajando reconociendo que, en el contexto de aplicación de políticas neoliberales en nuestro país que derivaron en la peor crisis económico, político y social que se tenga registro sobre finales del siglo XX, a partir de los años 2000 comienza a tener lugar una coyuntura particular de crecimiento económico que coincide con la llegada al poder de gobiernos que, entre otras cosas, impulsan políticas redistributivas en materia social. Ante el nuevo escenario un abordaje conceptual que se visibiliza cobrando mayor fuerza para pensar la intervención del Estado en materia social es el denominado enfoque de la *protección social* en abierta oposición a las políticas focalizadas características de los años 90, que hacían recaer la responsabilidad sobre su estado de pobreza en los propios sujetos que la padecían.

Hablar de protección social implica, entre otras cosas, cierta adhesión a una reorientación tanto en el plano conceptual como en el plano político del rol que asume el Estado en el marco de la nueva cuestión social (Castel, 1997; Fitoussi y Rosavallon, 1997) caracterizada, entre otras cosas, por una nueva era de desigualdades vinculadas al aumento del desempleo y la precariedad laboral entre otros aspectos. En la literatura local respecto a los sistemas integrales de protección social se discute la necesidad de reconocer que además de los tres grandes actores: el mercado, las familias y las organizaciones sociales y comunitarias como proveedores de bienestar “la responsabilidad primaria de garantizar los derechos económicos, sociales y culturales recae sobre el Estado” (Cechini y Martínez, 2011: 20).

De hecho “El concepto de protección social hace referencia a las acciones públicas de las que participan tanto el gobierno como organizaciones no gubernamentales, destinadas a la protección de los trabajadores, pero también de los sectores más vulnerables de la población o del conjunto de la ciudadanía.” (Roca et al., 2012: 13). Se trata de una mirada que a partir de nutrirse de elementos de los campos tradicionales de la política pública en materia social habilita a repensar el modo en que los Estados latinoamericanos pueden intervenir ante problemáticas sociales complejas y de larga data (Repetto, 2010). “En este nivel, en general aún declamativo, [sostiene Repetto (2010: 1)] la protección social no queda asociado a un sector particular de política (y gasto) social, sino que implica la necesaria articulación de multiplicidad de agencias estatales (de modo tanto horizontal como vertical dentro del aparato administrativo), así como el involucramiento activo de poderes estatales más allá del Ejecutivo”.

Respecto a cómo ha permeado esta discusión en nuestro país luego de la experiencia neoliberal una referente en la materia como es Claudia Jacinto (2016: 4) reconoce que “Si bien el Estado se orientó a atender necesidades particulares de determinados grupos de población, se planteó como disponible para el conjunto de la ciudadanía. Es decir, sus acciones no solo estaban dirigidas a la población en situación de pobreza, sino también orientadas a la protección de los grupos vulnerables, e incluso a los sectores medios.” Así, el “concepto de protección social ofició conceptual y discursivamente como base y paraguas para proveer nuevos formatos de articulación entre políticas sectoriales basadas en el enfoque de los derechos y el desarrollo humano”.

**Ahora bien ¿qué características asumieron las políticas públicas sectoriales vinculadas con la educación, la formación y el empleo en el marco de este nuevo enfoque de derechos y en el nuevo**

**contexto posneoliberal? ¿Qué ocurre con las políticas de educación, formación y empleo orientadas a los jóvenes luego de la crisis del modelo neoliberal? ¿Qué singularidades asume esta nueva perspectiva en el ámbito político e institucional local? Y finalmente ¿podemos conocer cuál ha sido el impacto, si es que lo hubo, de este cambio conceptual e institucional en las trayectorias y experiencias laborales y educativas de los jóvenes de Mar del Plata y Batán o al menos en esta instancia conocer los rasgos que asumían las experiencias y trayectorias laborales y educativas de estos jóvenes?**

Por supuesto que lejos estamos de tener las respuestas para el conjunto de interrogantes planteados sin embargo proponemos hacer una aproximación preliminar a las respuestas de las preguntas 1 y 2 sobre la base de investigaciones de otros autores que será necesario profundizar y es lo que haremos seguidamente. Respecto de la pregunta 3 reconocemos que se trata de un espacio de vacancia en materia de investigación y finalmente respecto a la pregunta 4 destacamos que fueron el disparador para realizar este trabajo, de manera que lo que proponemos como parte sustantiva de esta presentación es compartir parte de nuestras investigaciones y análisis que ofician de hallazgos preliminares sobre los cuales es necesario seguir trabajando.

### **Políticas de educación, formación y empleo en el nuevo contexto posneoliberal**

Sobre las características que asumieron las políticas vinculadas con la educación, la formación y el empleo en el marco del nuevo enfoque de derechos y en el nuevo contexto posneoliberal enunciaremos brevemente algunos desarrollos planteados por Jacinto (2016), sin por esto desconocer lo profuso y destacado de los planteos de otros referentes en el materia que podrán analizarse y considerarse en futuros desarrollos. Así, destacamos que frente a políticas activas de empleo “donde anteriormente las contrapartidas se concentraban en cursos de capacitación, apoyo a micro-emprendimientos, y en menor medida, intermediación” se acepta en la nueva coyuntura incluir en los programas de empleo activo contrapartidas de corte netamente educativas en sus diferentes modalidades. En segundo lugar se observa que mientras que en los '90 prevalecía “el desarrollo de una oferta privada de capacitación, en los años 2000 se asumió el apoyo y fortalecimiento a la institucionalidad permanente que brinda las prestaciones de formación, por ejemplo, centros de formación profesional e instituciones de educación de jóvenes y adultos” (Jacinto, 2016: 6).

En tercer lugar se observa el establecimiento de un diálogo social ampliado orientado a contribuir a la construcción colectiva de lo público que incluyó organismos públicos descentralizados como las oficinas de empleo, municipios y organizaciones de la sociedad civil entre otros. Asimismo Jacinto reconoce un apoyo del Estado a proyectos de capacitación y/o educación desarrollados por movimientos sociales e inclusive se incorporaron dentro de las políticas públicas estrategias desarrolladas previamente con éxito por ciertas organizaciones de la sociedad civil. Por último y como cuarto rasgo asumido por las políticas de educación formación y empleo en el marco del enfoque de la protección social en el contexto pos-neoliberal la autora reconoce que la perspectiva de integralidad en relación a formación y empleo se observó también en las siguientes cuestiones:

“1) el fortalecimiento del rol de las organizaciones de trabajadores para promover nuevas estrategias para la protección de los trabajadores desocupados y precarios; 2) el impulso a agencias en el territorio local, gestionando los múltiples dispositivos y sus vínculos con las políticas regionales y municipales; 3) los programas de inclusión de grupos en situación de vulnerabilidad como los jóvenes, en

particular los de bajos niveles educativos; 4) las regulaciones y controles de las relaciones laborales” en un contexto donde también se dio apoyo desde el Estado, entre otras cosas, a experiencias vinculadas con la economía solidaria como alternativas vinculadas a la generación de empleo, etc.” (Jacinto, 2016: 6).

### **Políticas de educación, formación y empleo orientadas a los jóvenes luego de la crisis neoliberal**

Frente a estos cambios generales reconocidos previamente ¿qué puede decirse en particular de las políticas orientadas a la transición educación-trabajo de los jóvenes? Para dar una respuesta preliminar a esta pregunta seguimos nuevamente con Jacinto quien afirma que en el nuevo contexto se acepta desde el ámbito público que la inserción laboral de los jóvenes dependía de condiciones socio-estructurales que implicaban mucho más que crecimiento económico “y esencialmente, que sus posibilidades de acceder a un empleo decente iban mucho más allá de sus condiciones de empleabilidad y de sus débiles o escasos saberes y competencias”. (Jacinto, 2016: 7). De esta lectura en cierta forma complejizante sobre los causales de la problemática laboral juvenil que reconoce condicionantes macro-estructurales y diferencias de oportunidades en los jóvenes a la hora de acceder a un empleo de calidad desde el Estado se habilita la implementación de distintos dispositivos que tienen la finalidad de abordar la problemática laboral de este colectivo social desde diferentes ángulos. En este marco, se produce lo que la autora denomina como “ampliación de las fronteras de la formación para el trabajo” (Jacinto, 2016: 7).

“Desde esta perspectiva, intervenir sobre el mejoramiento de las oportunidades laborales de los jóvenes implicaba no sólo crecimiento económico inclusivo y políticas activas de formación y acercamiento al empleo decente, sino también a las propias políticas educativas” en particular las vinculadas con la educación secundaria que por ley de 2006 pasaba a ser obligatoria (Jacinto, 2016: 7). De esta forma desde el paradigma de ampliación de derechos a la educación, formación y empleo de los jóvenes, logran distinguirse para el periodo dos grandes orientaciones con múltiples puentes intersectoriales:

“Por un lado, formar para el trabajo fue reconocido como una de las finalidades de la educación secundaria en la Ley Nacional de Educación (2006) y en la Ley de Educación Técnico-Profesional (2005) (...) Por otro lado, desde las políticas de empleo y formación, dispositivos que ya venían utilizándose como capacitación para el empleo ...comienzan a ser enfocados a la “suma” de las oportunidades, y en algunos casos, se organizan conceptualmente en torno a trayectorias de inclusión a través de la instalación en 2008 del Programa Jóvenes por Más y Mejor Trabajo (PJMMT)” y luego el denominado programa Progresar (Jacinto, 2016: 7). “De este modo, la ampliación de las fronteras de la formación para el trabajo comienza a concebirse como un conjunto de articulaciones de educación formal, no formal y experiencias laborales, incluyendo componentes de orientación socio-laboral y de desarrollo de competencias para la vida y tutorías” (Jacinto, 2016: 8).

### **PROPUESTA Y METODOLOGÍA**

Así, reconociendo en el nuevo contexto posneoliberal una nueva dinámica pública en materia política y en particular en materia de inserción laboral juvenil, en un contexto donde persisten, tanto a nivel nacional como a nivel local, elevadas tasas de desempleo juvenil en comparación con las registradas por los adultos; inserciones laborales precarias a las que acceden los jóvenes y más si provienen de hogares de bajo nivel socioeconómico; junto a la obligatoriedad del nivel medio de educación que sin embargo no asegura trayectorias educativas hacia dicho nivel completas ni tampoco el acceso a trabajos decentes (Gentile et al., 2013; Gentile y Alegre, 2013; Salvia, 2013; Díaz Langou et al., 2014; Terigi, 2014; Bertranou y Casanova, 2015; OIT, 2016) nos preguntamos por las diferentes **trayectorias y experiencias de**

**formación para el trabajo que han tenido los jóvenes del Partido de General Pueyrredon** considerando a éstas como un conjunto que articula no solo la participación en la educación formal y en la educación no formal sino también la experiencia laboral propiamente así como la participación en programas vinculados con la inclusión laboral y educativa.

Para ofrecer una respuesta a la cuestión hemos buscado articular de modo exploratorio información recogida en el año 2014 a través de la Encuesta a Jóvenes a nivel Local (EJoL-2014) un relevamiento propio (Gentile, 2017a, 2017b) que incluyó entrevistas a 530 jóvenes de entre 18 y 24 años con diferentes situaciones laborales y educativas provenientes de distintos sectores socioeconómicos. Reconocemos como algo no menor que para ese año, el 2014, una parte importante del entramado conceptual e institucional antes descrito funcionaba en nuestro país y en los diferentes municipios a la vez que destacamos que la EJoL-2014 no fue un relevamiento orientado exclusivamente a indagar de manera exhaustiva en la formación para el trabajo de los jóvenes de nuestra localidad, sin embargo también aclaramos que mucha de la información relevada a partir de ella, nos ha permitido contar con información extendida sobre la temática.

De hecho el objetivo de la EJoL-2014 estuvo orientado a explorar y caracterizar comportamientos, experiencias y valoraciones de los jóvenes que viven en Mar del Plata y Batán a partir de considerar diversos aspectos que forman parte de sus transiciones hacia la adultez<sup>2</sup> a partir de indagar en cuestiones descriptivas y valorativas vinculadas con la educación formal y la inserción laboral y también tópicos menos estudiados como la capacitación para el trabajo; la realización de actividades domésticas y de tiempo libre vinculadas con la recreación y la socialización, etc. entre otras cuestiones que son las que aquí consideraremos en particular. El diseño muestral de la EJoL-2014 fue probabilístico, estratificado y proporcional considerando grupos de edades; situación laboral; asistencia al sistema de educación formal y género y teniendo en cuenta información relevada por el INDEC a través de la EPH y el CNPHV lo que da robustez a los resultados. Con la finalidad de lograr integrar en la muestra diferentes niveles socioeconómicos se obtuvieron los casos en diferentes barrios del Partido. A continuación se muestra la distribución geográfica de los 530 encuestados.

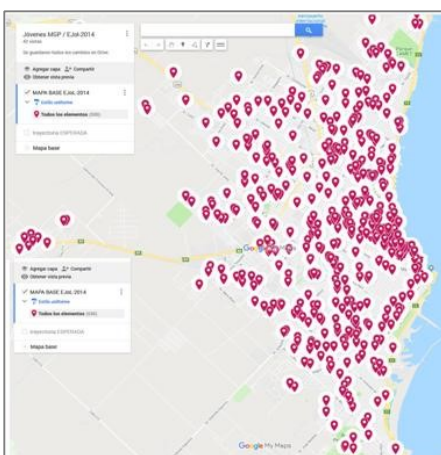


Imagen 1  
Distribución geográfica de los encuestados  
en el Partido de General Pueyrredon

Fuente: captura de pantalla de google maps luego de registrar direcciones (cruces de calles) de los 530 encuestados

La finalidad de esta presentación que enmarcamos en una línea de trabajo más amplia orientada a repensar las políticas públicas de inclusión juvenil a nivel local tiene que ver con ofrecer elementos de discusión y análisis preliminar que nos permitan contribuir a ampliar nuestro conocimiento sobre las

<sup>2</sup> La EJoL-2014 e realizó en el marco de un convenio de colaboración entre la FCEyS de la UNMdP y el INDEC.

transiciones educación-trabajo de la juventud heterogénea y desigual y a través de esto mejorar el diseño y la implementación de políticas públicas de inclusión juvenil.

## RESULTADOS

### Trayectorias al secundario<sup>3</sup> y participación en programas de terminalidad educativa

Como aspecto sustantivo vinculado a la formación para el trabajo de los jóvenes que entrevistamos analizamos en primer lugar sus trayectorias al secundario y su participación en programas de terminalidad educativa. ¿Qué encontramos? En relación al primer aspecto que un 64,0% de los jóvenes del municipio tenía concluidos estudios de nivel medio: un 53,8% lo hizo en el tiempo esperado y un 10,2% lo hizo con cierto retraso (repitencias). También observamos que un 13,8% de los entrevistados registraba una trayectoria incompleta al secundario pero se encontraba cursando dicho nivel, un 16,6% registró una trayectoria incompleta aunque no cursaba (había abandonado) y un 5,7% no llegó nunca a cursar el secundario.

Asimismo si el análisis de las trayectorias lo hacemos diferenciando a los jóvenes en grupos en función del género, tramo etario y origen social<sup>4</sup> lo que encontramos es que dentro del grupo de mujeres un 67,8% completó el secundario frente al 60,0% dentro del grupo de varones. En relación a grupos por tramos etarios observamos que son los jóvenes de más edad los que presentan trayectorias completas (74,9%) y referido al origen social los resultados dan cuenta que mientras que entre los jóvenes de origen social bajo un 38,0% presentaba una trayectoria esperada (sin repeticiones o lenta) entre los de origen social alto este valor subía al 88,7%. Además mientras que un 29,2% de jóvenes de origen social bajo estaban cursando el secundario este valor descendía al 3,1% en el caso de los de origen social alto. Finalmente otro contraste a destacar lo observamos en la situación de los jóvenes con trayectoria al secundario trunca: así durante el año 2014 en los jóvenes de origen social bajo se elevaba al 15,2%.

Tabla 1  
Trayectoria de los jóvenes de Mar del Plata-Batán frente al secundario. Resultados totales, por género, tramo etario y origen social. En porcentajes por columna.

	Total	Género		Tramo etario		Origen social		
		Mujeres	Varones	18 a 19 años	20 a 24 años	Bajo	Medio	Alto
Esperada (sin repeticiones)	53,8	57,4	50,0	33,3	61,6	27,5	57,0	78,0
Esperada lenta*	10,2	10,4	10,0	2,0	13,3	10,5	9,5	10,7
Inconclusa cursando	13,8	8,5	19,2	36,1	5,2	17,5	15,0	8,2
Inconclusa abandonada	16,6	18,1	15,0	22,4	14,4	29,2	16,5	3,1
Trunca - no iniciada	5,7	5,6	5,8	6,1	5,5	15,2	2,0	0,0
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

\*La trayectoria esperada lenta involucra situaciones de repitencia ya sea en el nivel primario como en el secundario.

Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2014

Respecto de la participación de los jóvenes en programas de terminalidad educativa encontramos que para el año 2014 un 14,0% destacó haber tenido alguna participación (antes de ser encuestado o durante el momento en que era encuestado) encontrando que este valor se reducía al 12,2% para el grupo

3 Para armarlas consideramos la finalización de los estudios del nivel medio (secundario) junto a la asistencia escolar actual a un establecimiento educativo para el caso de los jóvenes que no completaron dicho nivel y la consideración de situaciones de repitencia por las que pudieron pasar los entrevistados durante su paso por la escuela primaria o por el secundario en el caso de los jóvenes que alcanzaron el nivel. Con todo esto armamos un indicador representativo de las trayectorias educativas al nivel medio de educación formal. La tipología elaborada define cinco trayectorias educativas según los parámetros aludidos

4 Una discusión sobre la variable que aquí llamamos origen social (con sus 3 alternativas: bajo, medio y alto) se presenta en el trabajo de Enciso Ávila (2013). Si bien dicho trabajo se vincula con la educación superior consideramos válido el planteo que se realiza allí respecto de la relación entre origen social y educación de los padres (p. 13-15).

de mujeres y al 10,2% para los jóvenes del tramo etario 18 a 19 años. Asimismo observamos que el valor se ubicaba en el 22,2% en el grupo de jóvenes de origen social bajo.

Tabla 2  
Participación de los jóvenes de Mar del Plata-Batán en programas de terminalidad educativa. Resultados totales, por género, tramo etario y origen social. En porcentajes por columna.

	Total	Género		Tramo etario		Origen social		
		Mujeres	Varones	18 a 19 años	20 a 24 años	Bajo	Medio	Alto
Sí participa o participó	14,0	12,2	15,8	10,2	15,4	22,2	15,0	3,8
No participó	86,0	87,8	84,2	89,8	84,6	77,8	85,0	96,2
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2014

¿Qué otra información pudimos conocer? Que los programas de terminalidad educativa en los que participaron los jóvenes fueron diferentes: un 47,3% reconoció haber participado del Plan Fines y un 39,2% de los Centros de orientación y apoyo (COAs).

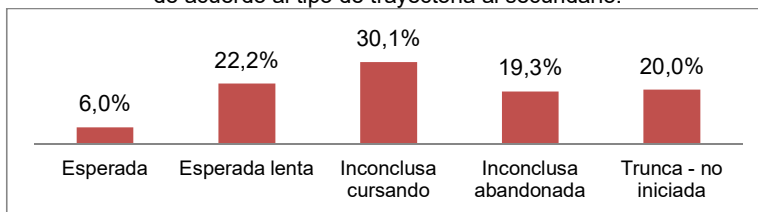
Tabla 3  
Detalle de los programas de terminalidad educativa en los que participan/ron los jóvenes

	Frecuencia	Porcentaje
Plan Fines	35	47,3
Centro de orientación y apoyo (COA)	29	39,2
Otros programas	10	13,5
<b>Total</b>	<b>74</b>	<b>100,0</b>

Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2014

A la vez al asociar la participación de los jóvenes en programas de terminalidad educativa en función del tipo de trayectoria al secundario que presentaban lo que vimos fue que mientras que un 6,0% de los jóvenes con trayectoria esperada al secundario estuvieron en algún programa de terminalidad educativa, dicho porcentaje se eleva al 22,2% y el 30,1% para el caso de los jóvenes con trayectorias esperadas lentas e inconclusas pero que se encuentran cursando. Asimismo observamos que apenas un veinte por ciento de los jóvenes con trayectorias inconclusas abandonadas o trunca habían participado de estos dispositivos.

Gráfico 1  
Porcentaje de jóvenes que manifestó haber participado en programas de terminalidad educativa de acuerdo al tipo de trayectoria al secundario.



Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2014

Por último indagamos en la situación de los jóvenes que no completaron el secundario versus los jóvenes que sí lo habían hecho al momento del relevamiento desagregando al interior de este último grupo dos posibilidades: la de los jóvenes que no siguieron estudios superiores (universitarios o terciarios) y la de los jóvenes que si lograron hacerlo más allá de la asistencia que tenían al momento del relevamiento. Toda esta desagregación la cruzamos con la pregunta ¿Estuviste en un programa de terminalidad educativa? Encontrando que un 76,4% de los jóvenes que no completaron el secundario no participaron nunca de este tipo de formatos, un 13,2% de los que completaron el secundario y no siguieron estudios superiores participó de alguno y un 5,1% de los jóvenes que alcanzaron el nivel superior señaló también haber participado en alguno.

Tabla 4  
Participación de los jóvenes que completaron y no completaron el secundario y siguieron o no estudios superiores en programas de terminalidad educativa. En porcentajes por fila

	¿Estuviste en un programa para terminar la escuela?		Total
	Sí	No	
No completó el secundario	23,6	76,4	100,0
Completó el secundario y no siguió estudios superiores	13,2	86,8	100,0
Completó el secundario y siguió a estudios superiores	5,1	94,9	100,0
<b>Total</b>	<b>14,0</b>	<b>86,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2014

### ¿Qué valoración hicieron los jóvenes de los dispositivos de terminalidad educativa?

Nuevamente aclaramos que la EJoL-2014 no estuvo orientada a relevar información exhaustiva sobre todas las experiencias de los jóvenes que participaron en dispositivos de terminalidad educativa sino que estuvo orientada a indagar en generalidades de todo el colectivo juvenil. Más allá de esto compartimos a continuación algunos hallazgos generales.

**¿Qué te gustó de ese programa [del Fines]?** Los jóvenes que cursaron el programa Fines destacaron como aspectos positivos del mismo que era un programa que *“me da la posibilidad de terminar la escuela”*; *“me permite terminar el secundario”* y esta posibilidad está acompañada de lo que parecieran ser facilidades ofrecidas por el mismo dispositivo. En ese sentido se valoró *“que es nocturno”* y de *“pocas horas”* poniéndose énfasis en que *“son pocas veces por semana”* y ello habilitaba a quien lo cursaba a poder trabajar *“son 2 veces por semana y permite trabajar”*. Del formato Fines propiamente también se valoró positivamente *“la forma de cursar”* que resultaba *“más relajado”* y era visualizado como *“más tranquilo que la escuela común”*. Otros aspecto que se destacó fueron *“las actividades que nos daban”* y también se hizo referencia al respeto y la preocupación de docentes y de compañeros señalándose que *“...se preocupaban”*; *“la gente respetaba ...”* *“las maestras eran buenas”* mencionándose en particular como referencia positiva cuestiones vinculadas a la diversidad de edad *“...eran grupos de edad jóvenes y la gente grande respetuosa”*; *“las edades de la gente variada, se puede compartir cosas que la gente sabe”*.

**¿Qué no te gustó de ese programa [del Fines]?** Los jóvenes con experiencia en el Fines también respondieron sobre aspectos que no gustaban respecto del dispositivo y si bien hubo varios de ellos que plantearon no tener una valoración negativa del programa ya que *“le gustaba todo”*; *“no hay nada que no le guste”* o bien *“no me gusta estudiar, no era culpa del fines que haya dejado”* entre las críticas más importantes se señaló el nivel educativo *“re bajo nivel educativo”* o que *“no era acorde la tarea a lo que necesitaba”*. Hubo quienes plantearon cuestiones de orden informativo como que *“no me avisaron de las equivalencias”* y también que había complicaciones adicionales para quienes tenían hijos porque por ejemplo *“se me complicaba ir con los nenes porque no había calefacción (iglesia)”*. Se cuestionó *“cuando faltan los profesores”* y se expresó disconformidad con algunos de ellos, incluidos referentes de comisiones con los que no había buena relación. Finalmente también se criticaron cuestiones vinculadas con las instalaciones: *“no tiene buenas instalaciones”*; *“se dictaba en casas”* entre otras.

**Valoración de los COAs en particular: resultados preliminares.** Si bien estamos trabajando en la sistematización de respuestas referidas a la valoración que hicieron los jóvenes de los denominados Centros de Orientación y Apoyo (COAs) adelantamos aquí algunos resultados preliminares. Así entre los aspectos positivos que se destacaron de estos Centros se señaló que [me gustaba que] *“es rápido y fácil”* y no gustaban cuestiones vinculadas con el lugar de cursado y las instalaciones propiamente [no me gustaba]



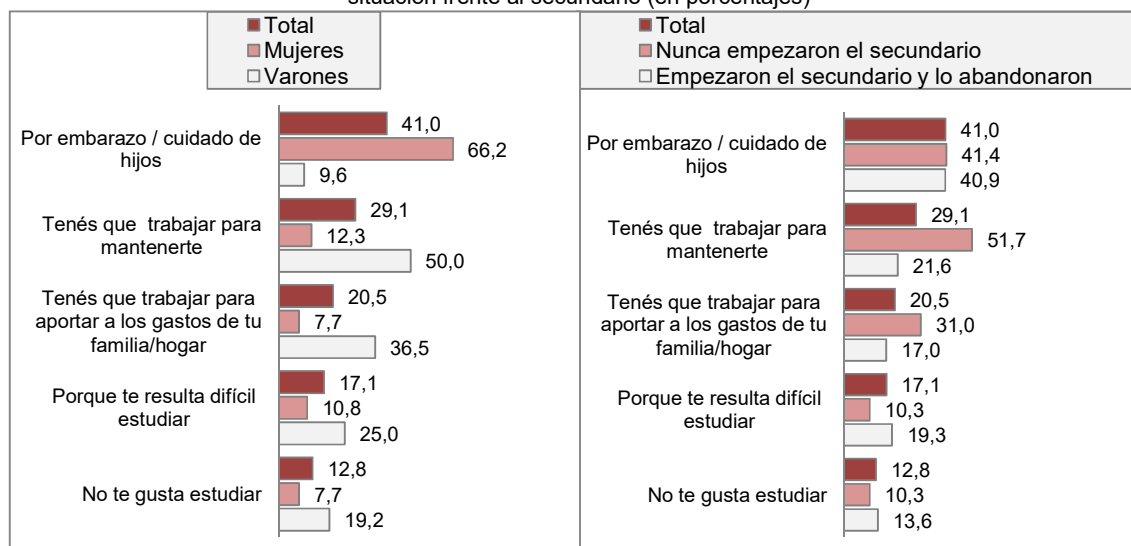
“el lugar”, “las zonas donde te enseñaban...”, “ir hasta ahí”, “me tocaban escuelas muy lejos una de la otra”, “el edificio estaba en malas condiciones”.

Aclaremos nuevamente que estos resultados son solo indicios que pueden dar lugar a investigaciones más pormenorizadas en torno al funcionamiento de programas de terminalidad educativa considerando en particular la perspectiva de los jóvenes que sin dudas debiera complementarse con la perspectiva de otros actores e instituciones implicados con estos dispositivos en el marco de contextos económicos-políticos más amplios que no deben perderse de vista, a fin de lograr una aproximación más cercana a la comprensión integral de la temática. En lo que sigue analizamos por qué al momento del relevamiento, esto es, en el año 2014 había jóvenes que no habían logrado la titulación del nivel medio y no se encontraban estudiando.

### Jóvenes que no completaron el secundario ¿por qué motivo no están estudiando?

Planteamos previamente por qué había jóvenes que no teniendo el título del secundario no estaban estudiando. Responder a este interrogante de manera sustantiva supone algo más que contar con datos de una encuesta, que aunque extensiva a un colectivo muy amplio carece por su lógica intrínseca de profundidad a la hora de relevar información. Respecto a este tema reconocemos además que la literatura da cuenta de causas endógenas y exógenas al sistema escolar como causales del abandono a la vez que advertimos que los jóvenes en general pasan por un *proceso* de desenganche escolar. Más allá de esto parte de la información relevada por la EJoL-2014 nos permitió conocer que es el embarazo y el cuidado de hijos fue el principal motivo esgrimido para no estar estudiando (41,0%) seguido de tener que trabajar para mantenerse (29,1%); tener que trabajar para aportar a los gastos del hogar o la familia (20,5%); porque resulta difícil estudiar (17,1%) o bien porque estudiar no es algo que guste (12,8%). No obstante al diferenciar a este colectivo por género y por la situación educativa particular encontramos algunas diferencias importantes tal como puede observarse en los gráficos que siguen.

Gráfico 2  
Principales motivos por los cuales los jóvenes no están estudiando: resultados total y diferenciados por género y situación frente al secundario (en porcentajes)



Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2014

De hecho de la lectura de los gráficos previos podemos advertir que dentro del grupo de las mujeres que no estudian un 66,2% lo hacen por embarazo o cuidado de hijos y dentro del grupo de los varones la principal razón dada era el tener que trabajar para mantenerse (50,0% de respuestas). Otras diferencias

que encontramos surgieron de diferenciar a los jóvenes que abandonaron el secundario de aquellos otros que nunca llegaron a dicho nivel (y que por supuesto no estaban estudiando al momento del relevamiento). Así mientras que no se registran diferencias en relación al tema del embarazo y cuidado de hijos como razón para no estar estudiando, dentro del grupo de jóvenes que nunca empezaron el secundario se destacaron razones vinculadas a la necesidad de trabajar y en el caso de los jóvenes que sí alcanzaron el secundario pero lo abandonaron se destacan en particular que les resultaba difícil o no les gustaba.

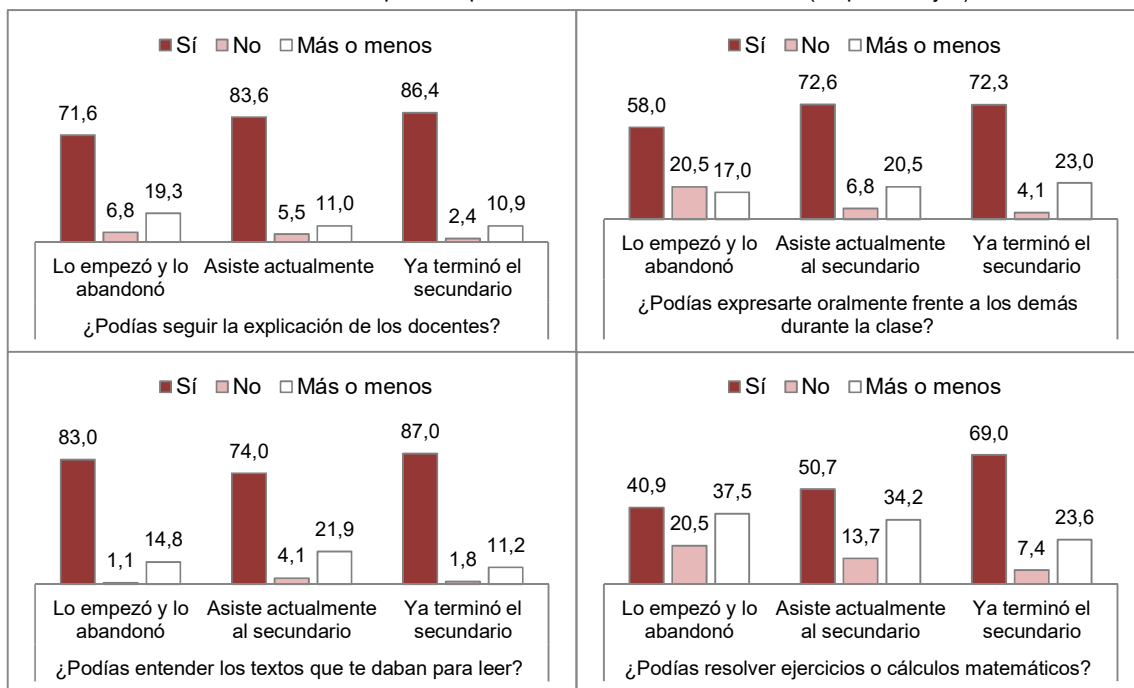
### Comportamiento de los jóvenes durante el secundario: opiniones y pareceres propios

En lo que sigue proponemos indagar un poco más en el comportamiento que tuvieron los jóvenes frente al secundario desde su propia perspectiva: ¿Podían seguir las explicaciones de los docentes? ¿Podían expresarse oralmente durante las clases? ¿Podían entender los textos que recibían? ¿Y resolver ejercicios o cálculos matemáticos? ¿Prestaban atención a los docentes durante las clases? ¿Entregaban los trabajos al día? ¿Aprobaban los exámenes? ¿Tenían “mala junta”? ¿Se iban del aula?

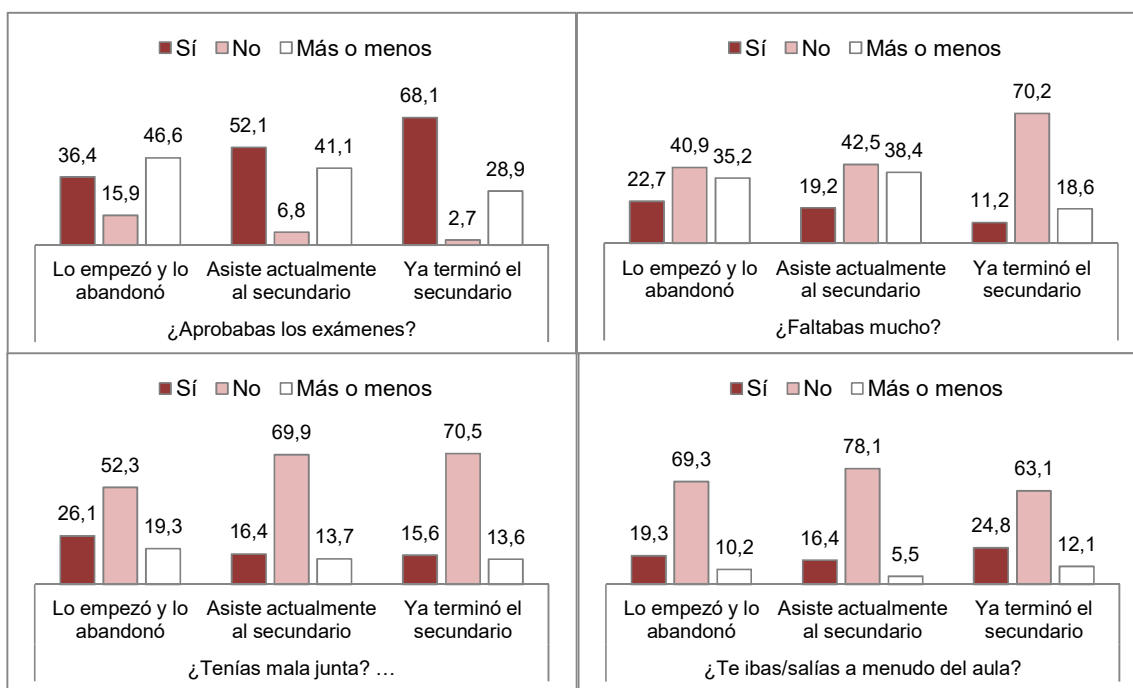
A fin de mantener el eje de análisis que implícitamente hemos tomado diferenciaremos a los 500 jóvenes que tuvieron algún tipo de experiencia en el secundario en tres grupos de interés y atención en términos de políticas públicas: el primero integrado por los jóvenes que abandonaron el secundario; el segundo por los jóvenes que al momento del relevamiento estaban cursando el nivel medio en cualquiera de sus formatos; y por último el tercer grupo incluyó a los jóvenes con secundario completo. Los gráficos que siguen nos dan algunas respuestas a la preguntas del inicio que podemos sintetizar en lo siguiente: no todos los jóvenes que abandonaron el secundario tenían un mal desempeño ni todos los jóvenes que lograron concluirlo tenían un buen desempeño. Seguramente la política pública pensada en clave de inclusión deberá considerar estas cuestiones.

Gráfico 3

Comportamiento de los jóvenes durante el último año que cursaron el secundario. Se indagan diferentes aspectos y se diferencian respuestas por situación frente al secundario (en porcentajes)\*



[sigue]



\*Los totales por cada agrupamiento no suma 100% dado que se omitió la opción de respuesta Ns/Nc  
Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2014

### ¿Hay arrepentimiento entre los jóvenes por no estar estudiando?

A todos los jóvenes que no completaron el secundario y no estaban estudiando al momento del relevamiento les preguntamos dos cosas: si se arrepentían por no estar estudiando y si les gustaría retomar los estudios si tuvieran la oportunidad de hacerlo. En relación a la primera cuestión encontramos que un 73,5% de ellos manifestaron que sí se arrepentían, frente a un 21,4% que manifestó lo contrario y un 5,1% que dio "otra respuesta". En relación a la segunda pregunta hallamos que a un 88,0% de estos jóvenes sí les gustaría seguir estudiando si tuvieran la posibilidad frente a un 6,8% que destacó que no le gustaría y un 5,1% de otras respuestas (un detalle de estas "otras respuestas dadas" fue: "lo haré el próximo año, estoy preparando el CBC"; "no es una decisión mía ayudar en la casa, no me arrepiento"; "[me arrepiento] por [no tener] el título para trabajar, pero no podía bancarme más estar en la escuela". Por razones de espacio no incluimos ni tablas ni gráficos.

### Participación de los jóvenes en cursos y/o talleres de capacitación laboral

La EJoL-2014 también nos permitió conocer si los jóvenes de Mar del Plata y Batán representados en la muestra habían tenido algún tipo de participación en cursos y/o talleres vinculados con la inserción laboral, esto es, experiencias en la educación no formal vinculada con el trabajo, encontrando que un 31,9% del total de los jóvenes manifestaron que sí habían participado de este tipo de experiencias frente a un 68,1% que manifestó lo contrario. Asimismo en línea con el desarrollo previo decidimos diferenciar las respuestas de acuerdo a la situación de los jóvenes frente al secundario encontrando que entre quienes abandonaron el secundario o bien nunca lo iniciaron un 69,5% nunca participó en ninguna de estas experiencias; entre los asisten al secundario un 26,0% señaló que sí lo había hecho al igual que un 33,6% de los que concluyeron el nivel medio.

Tabla 5  
Participación de los jóvenes en cursos o talleres vinculados con la capacitación laboral. Resultados diferenciados por situación frente al secundario. En porcentajes por fila

	¿ Participaste alguna vez en algún curso o taller vinculado a la capacitación laboral?		Total
	Sí	No	
Abandonó el secundario o nunca lo inició	30,5	69,5	100,0
Asiste actualmente al secundario	26,0	74,0	100,0
Terminó el secundario	33,6	66,4	100,0
<b>Total</b>	<b>31,9</b>	<b>68,1</b>	<b>100,0</b>

Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2014

**¿Qué tipos de cursos y/o talleres hicieron los jóvenes?** Un 35,5% dijo que había realizado Talleres de orientación laboral (sobre cómo hacer un currículum, cómo comportarse en una entrevista, sobre derechos laborales, etc.); un 26,6% destacó haber realizado en algún momento Cursos de oficio (como construcción, plomería, peluquería, corte y/o confección, etc.) y un 52,7% habló de haber realizado Otro tipo de cursos de formación (vinculados por ejemplo con gestión, impuestos, hotelería, turismo, idiomas, informática, gastronomía, etc.). Finalmente un 3,6% señaló haber participado de otro tipo de cursos no incluidos en las categorías anteriores.

Tabla 6  
Tipo de curso y/o taller realizados\*

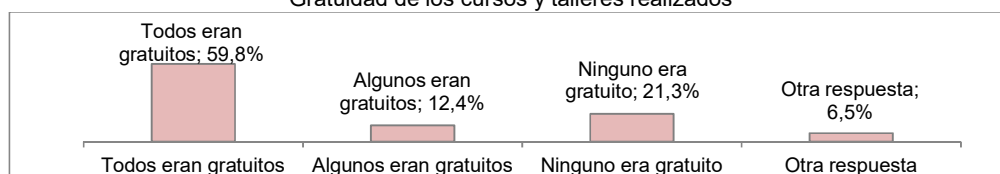
	Frecuencia	Porcentaje
Talleres de orientación laboral	60	35,5
Cursos de oficio	45	26,6
Otros cursos de formación	89	52,7
Otro tipo de cursos	6	3,6

\*Pregunta con respuestas múltiples

Fuente: elaboración propia en base a EJoL- 2014

**¿Los cursos y/o talleres fueron gratuitos?** Respecto de la gratuidad o no de los cursos y talleres realizados un 59,8% del total de jóvenes que manifestó haberlos tomado (169 de un total de 530 entrevistados) señaló que el o los cursos tomados habían resultado gratuitos; un 12,4% destacó que algunos de los cursos tomados habían sido gratuitos pero otros no y un 21,3% de que tomaron estas capacitaciones manifestó que de los cursos que había tomado ninguno le había resultado gratuito.

Gráfico 4  
Gratuidad de los cursos y talleres realizados



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a Jóvenes a nivel Local 2014

**¿Qué institución u organización daba esos cursos y/o talleres?** En base a las respuestas dadas por los jóvenes encontramos que un 21,9% mencionó haberlos tomado en los Centros de formación profesional; un 20,1% en el Ministerio de Trabajo u Oficina de Empleo; un 13,6% mencionó un Gremio o Sindicato y un 10,7% en una ONG o en una Iglesia. El detalle más desagregado referido a esa cuestión se presenta en el gráfico que sigue.

Gráfico 5  
¿Qué institución u organización dio esos cursos o talleres a los que fuiste?



\*Pregunta con respuestas múltiples

Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2014

**¿Qué gustó de los cursos y/o talleres realizados?** Nuevamente a partir de las respuestas dadas por los jóvenes a través de la EJoL-2014e pudimos conocer que gustó lo que se enseñó tanto como lo que se había aprendido: "[me gustaron] *“los contenidos”; “aprendí cosas nuevas”; “aprendí cosas importantes”; “aprendí cosas copadas”; “aprendí cosas desconocidas hasta el momento”*. En relación a esto último hubo jóvenes que mencionaron que les gustó *“lo que me enseñaron en relación a sus derecho laborales”; “[le gustó] aprender “marketing y gestión aunque todavía no lo apliqué” o haber aprendido “cómo hacer un cv”; “aprender a manejar las máquinas” o “aprender un oficio”* entre otras cosas. Se mencionó como positivo el uso que podía darse a los conocimientos adquiridos “[lo aprendido tiene] *la capacidad para ser aplicados al ámbito laboral”; “[me gustó] que me enseñaron cosas que puedo hacer en otros lugares”; “[me gustó] que me enseñaron lo principal para usar la pc”* junto a la posibilidad de mejorar la búsqueda de empleo “[me gustó de los cursos y/o talleres la]...*preparación para la salida laboral”; “te ayuda a buscar un trabajo digno”; “enriqueció mis conocimientos para mi profesión”*.

Desde una perspectiva relacional se hizo referencia a que había gustado *“la concurrencia”* que tenían los cursos y talleres, el *“ambiente”* y/o *“la gente que participaba”*. Otro aspecto valorado fue *“el grupo [que se formó en el curso]”* y/o *“la buena relación [que logró establecerse con los]...compañeros”*. Se identificó de manera positiva que *“...El profesor era bueno”; “[me gustó] el nivel de [sus] exposiciones...”*; “[me gustó] *cómo te explicaban las cosas*” porque *“la explicación se tornaba simple”* a la vez que fue bien visto que los profesores *“apuntaban a los temas a tratar sin desviarse”*. Asociado a los mismos docentes de los cursos se destacó la *“...buena relación que se establecía con éstos...”* remarcando que había gustado que *“...cómo [los responsables de los cursos, docentes y/o profesores]... te incentivaban a buscar un trabajo y desarrollarte por uno mismo”* así como *“la energía [puesta por]... los docentes para que aprendamos”*.

La dinámica particular que adquirió la forma de enseñanza en ciertos cursos y/o talleres también fue algo valorado positivamente por los jóvenes que participaron de estas experiencias: *“las clases fueron dinámicas...”; “[gustó] la pedagogía con la cual se dictaron las charlas [incluida la] dinámica práctica”* y *“los materiales [que se usaron]”*. Otro aspecto resaltado fue *“el tiempo corto de ...[duración de los cursos]”; “que duró poco tiempo y [entonces] pude trabajar”; “no son muy largos y se aprende mucho”* o más en particular la *“accesibilidad de horario y días”*. Finalmente también hubo jóvenes que rescataron que el curso realizado *“era lo que a mí me gustaba”*.

**¿Qué no gustó de los cursos y/o talleres realizados?** De los 169 jóvenes que manifestaron haber asistido a algún curso y/o taller de formación y capacitación laboral, 84 de ellos, es decir, prácticamente un 50%, manifestó que no había nada que no les hubiera gustado "*me gustó todo*"; "*no me disgustó nada*"; "*nada que criticar*". No obstante entre lo que no agradó se mencionó lo lejos que estaba el lugar donde se impartieron los cursos y/o talleres y no fueron bien vistos ciertos días y horarios de cursada. Se remarcó que "*daban por sentado que todos conocíamos el sistema operativo [y no fue así]*"; "...[nos daban] *poca importancia a los estudiantes como individuos*"; "[el curso] *era enfocado a los que trabajaban y yo no [trabajaba]*". Se cuestionó la actitud de docentes asociada a la "*poca predisposición...*" y se señaló al respecto que "*faltaban los profesores*" algunos inclusive "...*mucho*". No agradaron "*las metodologías [utilizadas]*" en algunos cursos y/o talleres porque "...*era aburrido*"; "... *era muy lento el curso*"; "...*no era didáctico*"; "... *estás 2 horas copiando*".

Se mencionó el disgusto con cursos que "*no tenía [n] mucho contenido...*", o que daban una formación "*limitada...*" o que no promovían aprendizajes "*no aprendí mucho*"; "*no salí preparado*". No fue bien vista la duración de algunos cursos y/o talleres, tampoco gustaron los "*compañeros*", "*el ambiente*"; o bien "*ciertos comportamientos del grupo*". Se planteó que "*no todos los que fueron deberían haber ido*" y que inclusive "*algunos chicos se juntaban con los del secundario y se drogaban*". El que fueran pagos o que tuvieran cuotas elevadas fue otro aspecto de disgusto: "*eran muy caros*"; "*el valor de la cuota*". Por último se destacó que gustó la falta de formalidad en los cursos o bien que esté "...*dado así nomás, de 15 horas totales se dan 10 horas*".

### Trayectoria de ingreso al mercado de trabajo (1ra. vez)

Por último ofrecemos información vinculada a las diferentes trayectorias de ingreso al mercado laboral de los entrevistados en función de la edad que tenían al trabajar por primera vez. Esta información la cruzamos con las diferentes situaciones frente al secundario que presentaban los jóvenes al momento del relevamiento encontrando que entre los que abandonaron el secundario o nunca lo empezaron la trayectoria de ingreso al mercado laboral ocurre a edades muy tempranas mientras que en el grupo de los jóvenes que terminaron el secundario mayoritariamente se da una trayectoria que llamamos normal.

Tabla: 6  
Situación de los jóvenes frente al secundario y trayectoria de ingreso al mercado laboral (1ra. vez). Resultados porcentuales por fila.

	Nunca trabajó	Muy temprana (15 años y menos)	Temprana (16 y 17 años)	Normal (18 y 19 años)	Tardía (20 años y más)	Total
Abandonó el secundario o nunca lo inició	8,5	43,2	28,0	14,4	5,9	100,0
Asiste al secundario actualmente	19,2	37,0	27,4	15,1	1,4	100,0
Terminó el secundario	13,6	20,4	26,3	30,7	9,1	100,0
Total	13,2	27,7	26,8	24,9	7,4	100,0

Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2014

Por último aclaramos que solo presentamos aquí algunos resultados con los que estamos trabajando quedando pendiente de analizar en función de los datos con los que contamos tanto el conocimiento como la participación de los jóvenes en otros programas de inclusión laboral y educativa como el Progresar; el Jóvenes por más y mejor trabajo; el Argentina Trabaja así como también la valoración personal que hacen de los mismos entre otras cuestiones.

### REFLEXIONES FINALES

Como cierre de esta presentación parcial de resultados queremos compartir nuestro parecer en torno a que más allá de la importancia que supone la generación de información estadística *per se* en

materia juvenil a nivel local, en este caso vinculada con trayectorias y experiencias asociadas a la formación para el trabajo de los jóvenes, creemos que la información generada además debe ser *útil*. Y debe ser útil no solo para describir a un colectivo social que se presenta complejo en su realidad y en su circunstancia histórica particular sino también para disponer de elementos de análisis y discusión real que contribuyan a mejorar efectivamente la vida y la calidad de vida de varones y de mujeres jóvenes a través de políticas e instituciones inclusivas.

Para ello alentamos a validar el conocimiento que generamos en nuestro ámbito con distintos actores sociales que interactúan a diario con los jóvenes. También alentamos la promoción de interacciones y diálogos permanentes y recíprocos entre quienes participamos en la generación y transmisión del conocimiento social en este caso vinculado a los jóvenes y su relación con la formación para el trabajo con quienes diseñan las políticas, programas y dispositivos orientados a esta temática y en lo fundamental con los profesionales y trabajadores que a diario gestionan en los territorios este tipo de iniciativas. Sólo de esta manera nuestra investigación podrá empezar a lograr un sentido social transformador.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Bertranou, F. y otro (2015). Trayectoria hacia el trabajo decente de los jóvenes argentinos. OIT.
- Castel, R. (1997). La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Editorial Paidós.
- Cecchini, S. y Martínez, R. (2011). Protección social inclusiva en América Latina: una mirada integral, un enfoque de derechos. Libros de la CEPAL N° 111.
- CENDA (2010). Anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual. La economía argentina en el período 2002-2010. Ed. Cara o ceca, Argentina.
- Díaz Langou, G., Acevedo, A., Cicciaro, J., y Jiménez, M. (2014). Inclusion de los jovenes en la Provincia de Buenos Aires. Documento de trabajo n° 123, CIPPEC.
- Fitoussi, J. y Rosanvallon, P. (1997). La nueva era de las desigualdades. Editorial Manantial.
- Gentile, N. (2017a). Aportes para el análisis de actividades productivas y del nivel de bienestar de la población del PGP. Principales resultados de la encuesta a jóvenes a nivel local (Parte 1). (Informes Técnicos No. 5). UNMDP-FCEYS. ISBN 978-987-544-805-6
- Gentile, N. (2017b). Aportes para el análisis de actividades productivas y del nivel de bienestar de la población del PGP. Principales resultados de la encuesta a jóvenes a nivel local (Parte 2). (Informes Técnicos No. 5). UNMDP-FCEYS. ISBN 978-987-544-813-1
- Gentile, N. y Alegre, P. (2013). Jóvenes desiguales: ¿diferente integración al sistema educativo y al mercado laboral? Un estudio a nivel país para el período 2004-2013. II Congreso Iberoamericano de Orientación, La Plata [ARG], 4-6 diciembre 2013.
- Gentile, N. Labrunée, M. y Perri, M. (2013). Políticas sociales orientadas a jóvenes a nivel local. La perspectiva de los gestores y jóvenes que participan de programas de inclusión juvenil laboral y social en el PGP. 11 Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires.
- Jacinto, C. (2016). Protección social y formación para el trabajo de jóvenes en la Argentina reciente. Libros del IDES.
- Lanari, M.E, y Garmendia, E. (Eds.) (2014). Políticas sociales, políticas de empleo, entre necesidades y contingencias. Desde la capacitación al trabajo. UNMDP.
- OIT – Organización Internacional del Trabajo (2016). Barreras para el acceso de los jóvenes al trabajo decente y desafíos para las políticas públicas en la argentina.
- Repetto, F. (2010). Protección social en América Latina: la búsqueda de una integralidad con enfoque de derechos. Revista del CLAD Reforma y Democracia. No. 47. (Jun. 2010).

Roca, E.; Golbert, L. y Lanari, M. E. (2012). ¿Piso o sistema integrado de protección social? Una mirada desde la experiencia argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Salvia, A. (2013). Juventudes, problemas de empleo y riesgos de exclusión social.

Terigi, F. (2014). Trayectorias escolares e inclusión educativa: del enfoque individual al desafío para las políticas educativas. En A. Marchesi, Avances y desafíos de la educación inclusiva en Iberoamérica (págs. 71-90). Madrid: OEI. Fundación MAPFRE.

UNICEF (2012). Acerca de la obligatoriedad de la escuela secundaria en Argentina: Análisis de la política nacional. Buenos Aires: UNICEF.